

Presentación

El Departamento de Evaluación del Diseño se complace en presentar la vigésimo sexta edición de la revista *un año de diseñarte*, *mm1* correspondiente al año 2024. Siguiendo la línea de los números anteriores, las investigaciones reunidas en esta edición destacan que la perspectiva interdisciplinaria es esencial e inevitable en el análisis y abordaje de las dinámicas sociales y culturales con las que se entretije el quehacer del diseño.

El trabajo de Jorge Jaime Rodríguez Luna analiza la incongruencia entre el “Modelo General del Proceso Diseño” utilizado como metodología de enseñanza en la Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, y el proceso de diseño aplicado en el ámbito laboral. Lo anterior, debido a que los procesos productivos en la sociedad contemporánea implican la realización de varias etapas que parten de la conceptualización hasta la producción en masa en periodos cortos e inamovibles, lo que limita la reflexión teórica durante el proceso de diseño y por lo tanto, impactando la calidad de los productos: “el problema de la inmediatez”. Concluye enfatizando la necesidad de un esfuerzo conjunto para lograr consonancia entre metodologías. Por un lado, adaptando las metodologías tradicionales del diseño que proporcionen a los alumnos y futuros diseñadores herramientas para responder a las actuales exigencias laborales, mayormente, las basadas en la Inteligencia Artificial (IA). Por el otro, que durante los procesos productivos se examinen las problemáticas sociales, se incorporen herramientas conceptuales y el trabajo interdisciplinario para elaborar diseños funcionales.

Otra mirada a los procesos de diseño en el ámbito profesional la presenta Enriqueta Leonor Rivera Cañizales, quien focaliza en el diseño de entornos digitales. Su texto invita a la reflexión en cuanto al impacto que pueden tener los espacios interactivos en las conductas, dado que, construyen y recrean ambientes digitales e híbridos y en consecuencia, visiones del mundo que moldean y dan contenido a la vida cotidiana y a la esfera profesional. Para analizar las interacciones con las realidades física, híbrida, aumentada y digital establece las premisas “utilizar el razonamiento inclusivo”, “pensamiento entre estructuras dinámicas y conexiones”, “discurso desde lo cognitivo”, “transdisciplinariedad”, “realidad en movimiento”, “tribus y culturas”, “aprendizajes y desaprendizajes” e “innovaciones”, con la finalidad de objetivar diferentes situaciones teórico-metodológicas y del ámbito profesional. Su trabajo evidencia la importancia de analizar desde la proactividad los paradigmas de cada persona, grupo y organización, para reconocer las coincidencias y divergencias entre consumidores y prosumidores. De este modo, asevera la autora, se podrán identificar las pautas que conlleven a una prosperidad financiera con responsabilidad social.

En relación con los procesos culturales y el arte, el trabajo de Dianne Pearce de Toledo explora diferentes enfoques alternativos para cambiar el actual paradigma de la formación artística en las escuelas libres, los internados rurales y el papel de los museos como espacios de aprendizaje del arte en México, ante el vasto contenido digital propiciado por la revolución tecnológica. Por medio de una revisión de las formas o dogmas de educación artística, así como de varios movimientos gestados durante el siglo XX, tales como La Convivencialidad (1973) de Ivan Illich, el concepto ruso *tusovka* promovido a mediados del siglo XX por la comunidad artística e intelectual anarquista, las notas didácticas del artista educador Paul Thek a finales del siglo XX, el aula efímera móvil de Ernesto Pujol y el concepto *nahua tapalewi* que refiere a la ayuda mutua, explica la importante influencia que tuvieron en la transformación de la educación artística en las escuelas. Este cambio también permeó en los museos porque la práctica curatorial se convirtió en arte a tra-

vés de encuentros, interacciones, discusiones sobre conocimientos sociales, promoviendo así el aprendizaje permanente. Finaliza invitando a explorar caminos desconocidos, porque, aunque algunos pudieran ser desafortunados, significarían aprendizajes en el proceso de construir una cultura de conciencia.

Continuando el recorrido por la esfera del arte, pero hacia la vertiente de las artes plásticas, Soledad Garcidueñas López examina la producción plástica “Sueños en Concreto, exploraciones en la intimidad”. Su propósito es mostrar que, como respuesta a la vulnerabilidad histórica por la que han atravesado las mujeres (consecuente de la supremacía masculina), sus expresiones plásticas se han convertido en un lenguaje de resistencia. Ya que, al explorar nuevas rutas conceptuales para revelar la intimidad femenina, se promueve la valorización y visibilidad de lo femenino más allá de los estereotipos asociados con la obediencia tradicional, la capacidad de gestación y la hipersexualización. Asevera Sol Garcidueñas que analizar la producción artística de mujeres, por mujeres, es un símil de asumir el espíritu veloz y audaz de Hermes en la tradición mítica, porque se ofrece una interpretación única del feminismo, que abona a la deuda histórica de la sociedad con las mujeres, porque evidentemente, al visibilizar lo femenino, se está ganando conciencia colectiva.

Otra vena del arte es abordada por Claudia Zurita Delgado con su texto sobre el desarrollo y apogeo de la instalación artística en la Cuba posrevolucionaria. Expone cómo el régimen de Fidel Castro delineó la dirección que el arte debía seguir para contribuir con el nuevo ideario de construcción nacional, cobijado por la ideología socialista y sus valores revolucionarios, los cuales, explícitamente no dejaron cabida para la disidencia. En consecuencia, durante las siguientes dos décadas primó en el arte el realismo socialista influenciado por la Unión Soviética, el cual, impuesto como política cultural, buscó representar una realidad idealizada. La revelación a dicha coerción habría de manifestarse en la década de 1980, cuando los artistas emplearon la instalación para la reflexión crítica de temas sociales y políticos de la realidad cubana en el orden mundial, confrontando así los estatutos guber-

namentales. Las obras de los variados artistas que se exponen en este texto develan además el giro que tomó el espectador: de observador pasivo se transformó en participante activo e integral de la obra de arte. Así, la instalación no solo se ve, también se experimenta y se reinterpreta.

Por otro lado, la comprensión del espacio expositivo del arte es motivo de reflexión y análisis para Ingrid Margarita Sosa Ehnis, que tomando como caso de estudio la Documenta Kassel (una de las más prestigiosas exposiciones de arte contemporáneo en el mundo que surgió a mediados del siglo XX), Ingrid examina los diferentes fenómenos que afectan las interacciones del binomio obra-público, y, por ende, las posibilidades inherentes de los medios entre el arte y sus instituciones. Para tal efecto, identifica la evolución del concepto “medio” a través de acepciones. Primeramente, “intemedialidad” dentro del contexto del movimiento de las artes visuales Fluxus, después, las variantes idiomáticas del inglés *media* y *medium*, y, por último, la materialización de dichas acepciones en la mediación artística como una práctica educativa analítica en el arte y la curaduría. La investigación dilucida la manera en que los diferentes medios (desde las técnicas utilizadas en las obras hasta los recursos educativos implementados en las exposiciones), así como los mediadores (los propios artistas, los curadores y las instituciones) pueden impactar la *praxis* del arte contemporáneo.

El texto de Elizabeth Espinoza Dorantes traslada al lector del estudio de la exhibición artística al campo de análisis de los objetos de arte, dirigiendo la lupa hacia las postales que intervino Mathías Goeritz bajo la influencia del denominado *Mail Art*. Movimiento, impulsado por la vanguardias artísticas de la primera mitad del siglo XX, y considerado como una manifestación del conceptualismo y del Fluxus, su trabajo se distinguió por el uso de caligrafías y collage en objetos del correo postal. Esto significó una novedosa circulación del arte, con intenciones comunicativas y culturales, de participación abierta y sin restricciones técnicas. La valía de este texto se ve potencializada por un tríptico y tres postales inéditos (material que forma parte del

acervo personal del Dr. Guillermo Díaz Arellano¹) que ejemplifican parte del trabajo artístico de Goeritz, dentro del género epistolar. Obra que, como lo determina en su análisis Elizabeth, evidencia que sus precedentes son futuristas y dadaístas, particularmente de Marcel Duchamp.

A su vez, David Terrazas Tello conduce a quien lee, hacia el ámbito de la música y lo centra en los mapas sonoro-afectivos de los pueblos originarios, que el etnomusicólogo Thomas Stanford legó a México. La gran valía de su obra se sustenta no solo en la ardua labor que implicó realizar su trabajo, tales como llegar a poblados remotos y de difícil acceso, llevando equipo de grandes dimensiones junto con una planta de luz portátil o baterías de automóvil, para solventar la dificultad de la falta de luz, y alojándose en edificios públicos por la inexistencia de espacios destinados al hospedaje. También es relevante porque ante la complejidad cultural, este tipo de mapas son una herramienta clave para el antropólogo, dado que, le permite revelar lo intangible al orientarse e identificar significados en el barullo de las músicas emanadas por el poder hegemónico. David Terrazas termina aseverando que, el paisaje sonoro mexicano ha sufrido fuertes cambios por los fenómenos de migración y los avances tecnológicos por casi siete décadas, su influencia ha permeado en la nueva generación de músicos de las comunidades. Equipados con tecnología dichos músicos, registran y difunden su música en el ciberespacio, facilitando las conexiones sincrónicas y asincrónicas entre los migrantes con sus tradiciones musicales y dancísticas, y convirtiéndose en los nuevos creadores de mapas sonoro-afectivos.

Después de atravesar las esferas del diseño y de las artes, el texto de Christof Göbel se adentra en el dominio del urbanismo, enfocando la atención en el paisaje urbano. Su objetivo es revelar la función de los palomares como legado cultural, destacando su pervivencia en la arquitectura popular francesa, tomando como estudio de caso al municipio de Lévignac, localizado en la periferia de Toulouse, al suroeste de Francia. Para ello, analiza el papel que desempeñaron las palomas en la historia cultural francesa, la tipología de los

palomares y sus diferentes configuraciones en las arquitecturas, la relación de los palomares con la agricultura, los desarrolladores inmobiliarios y el turismo, así como su carga simbólica en la sociedad. Concluye su estudio demostrando la relevancia de los palomares en el patrimonio cultural de Toulouse, destacando que, si bien existen instancias gubernamentales que promueven su preservación y restauración, es de gran importancia la participación de la población para detectar y orientar de manera más efectiva las iniciativas para su resguardo. De lograrse esta acción, representaría un avance significativo en la construcción de la conciencia colectiva del patrimonio cultural de Toulouse.

Para finalizar la travesía de esta edición se presenta un estudio sobre los procesos de diseño de infraestructura urbana y, en este caso, sobre la edificación de una de las más importantes redes del transporte público en la Ciudad de México. Tomás E. Sosa Pedroza y Moisés Bustos Álvarez muestran la relevancia que tuvo el Muro Milán como tecnología constructiva de vanguardia en su época, utilizada en la construcción de las primeras tres líneas del METRO de la Ciudad de México. Su trabajo devela no solo las decisiones proyectuales en cuanto a los diferentes sistemas estructurales que albergan a los vagones, también, a través de la propia experiencia durante la fase constructiva, explican la necesidad de construir sistemas de cajones a cielo abierto y subterráneos, para solventar las dificultades presentadas por la configuración del trazado urbano en un suelo lacustre y de alta sismicidad. Esta valiosa experiencia se acentúa con el material de las fotografías históricas de autoría propia, como relevante recurso visual del proceso constructivo del Muro Milán. Los autores concluyen destacando la efectividad de esta infraestructura a lo largo de más de cincuenta años de funcionamiento, la cual se patentó con las adversidades afrontadas durante los sismos de 1985 y de 2017, ya que sufrió daños menores.

Finalmente el anuario se adorna con el trabajo artístico de Elena Gómez Toussaint, cuya pintura combina la representación y la abstracción como una forma de mirar al mundo por medio del trazo. Su trabajo de experimentación entre técnicas y materiales le ha permi-

tido lograr la profundidad de expresión en la creación de paisajes abstractos e imaginarios. Artista de talla internacional cuya obra se ha presentado en múltiples exposiciones tanto en México como en, Francia, Bélgica, Suiza, España, Irlanda y Reino Unido.

Una vez más nos corresponde como editores responsables de esta publicación, agradecer la colaboración de quienes a lo largo de los años han seguido compartiendo con nosotros sus artículos, al igual que a nuestros asiduos lectores, compañeros constantes en este proyecto en donde siempre están presentes el diseño, la cultura y el arte. Con la intención de mantener abierto este canal de comunicación entre profesores, investigadores, alumnos, artistas, diseñadores y público en general, comunidad interesada en descubrir facetas adicionales del diseño y sus interrelaciones con distintas temáticas, seguiremos publicando nuestro anuario *un año de diseñarte, mm1*, esperando conservar su confianza y apoyo.

Dra. Consuelo Córdoba Flores
Dra. María Teresa Olalde Ramos